

Origen del capirote de Semana Santa

María Jesús Colombo.



¿Cuál es el origen de los capirote de Semana Santa? ¿Por qué se los ponen los penitentes? Para averiguar la respuesta hay que remontarse hasta el siglo XV...

El origen de los capirote o capuchón está en la **Santa Inquisición**. Se castigaba con la imposición de este cucurucho de cartón a las personas que eran sentenciadas por el Tribunal de la Inquisición. Además, sobre el capirote se les ponía una prenda de tela que les cubría el pecho y la espalda. Esta prenda se denominaba sambenito. La expresión colgarle el sambenito a alguien proviene de aquí, pues hace referencia a una condena. Desde finales del siglo XV son muchas las pinturas que recogen estos actos de la Inquisición en sus obras.

Francisco de Goya pintó en sus cuadros la vergüenza de los condenados que portaban el capirote y sambenito. También solían colocar sobre los acusados este mismo capuchón con pinturas que mostraban el delito que habían

cometido o el castigo que les había sido impuesto.

Aunque su origen es inquietante, las **hermandades sevillanas** lo rescataron durante el siglo XVII por su connotación penitencial. De esta forma, su uso se propagó al resto de ciudades españolas. Así ha llegado hasta nuestros días. Actualmente, el capirote no tiene por qué ser de cartón. Puede resultar algo incómodo para el nazareno, ya que se clava en la frente y su peso es mayor. Desde el 2000 muchos penitentes usan capuchones de rejilla, más cómodos y livianos.

Curiosidades sobre el capirote

El capirote, capuz o capuchón recibe distintos nombres según las zonas de España. Por

ejemplo, en Torredonjimeno se le conoce como caperuz y en Linares se le denomina cucurucho. Dependiendo de la ciudad también se coloca el capirote de manera diferente. En Murcia se colocan el capirote sin llegar a cubrirse con el antifaz. En muchos otros sitios de España la tela del capirote se extiende por el antifaz y hasta la muceta por la espalda.

También la altura de su posición varía. La altura a la que se coloca el capirote cambia dependiendo de la hermandad, como ocurre en toda Andalucía. Por ejemplo, si nos trasladamos a Zaragoza la cofradía de San Juan Evangelista y la de Las Siete Palabras son las que llevan más alto el capirote. Hay otras

que llegan hasta el punto de no usarlo, pero sí la tela: antifaz, capucha o Tercerol, como lo denominan en Aragón. Puedes usar la capucha a cara descubierta u oculta. Existen capirote habichuela, es decir, sin punta y más bajos.

Su forma acaba en punta por una razón. Es puntiagudo con el objetivo de acercar el penitente al cielo y se cubre de tela para que la identidad del penitente quede oculta. No obstante, antes de acabar en punta, en el siglo XVII algunas hermandades de Sevilla usaban el capirote con forma roma, como la Hermandad de San Juan de Letrán, ya disuelta.



Escena de Inquisición pintada por Francisco de Goya (1808-1812). La obra se encuentra en La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Representación de los capirote y sambenitos en la época.